

Eje 2: Prácticas pedagógicas

A RODAR LA FANTASÍA. GIANNI RODARI: LITERATURA Y ESCUELA

Laura Martín Osorio

Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional de Cuyo
Mendoza, Argentina

Palabras clave: Gianni Rodari – literatura – escuela – infancia

Introducción

Gianni Rodari (1920-1980), el prolífico autor italiano ganador del Premio Hans Christian Andersen en 1970, nos ofrece una vasta obra cuyo interés primordial es la infancia. Sus poesías, cuentos, novelas, artículos periodísticos y ensayos pedagógico-poéticos nos muestran infinitas posibilidades de juegos, viajes y aventuras a partir de la palabra.

En esta oportunidad, al cumplirse cincuenta años de la publicación de la *Gramática de la fantasía* (1973), nos proponemos trazar un recorrido por la obra del maestro y escritor movido por sus técnicas de trabajo creativo. En este camino, compartiremos nuestra propia lectura tanto de sus ensayos como de sus escritos de ficción, con la intención de dilucidar su poética (Todorov, 1979; Eco, 1985, 1992; Zonana, 2007; Hermida, 2013), analizar los protocolos y las operaciones críticas (Panesi, 1998, 2001) desarrollados allí y brindar herramientas para utilizar en el aula de clases.

Democratizar la palabra

Gianni Rodari publica en 1973 la *Grammatica della fantasia*, un libro dirigido a docentes, padres, madres y animadores, que “creen en la necesidad de que la imaginación ocupe un lugar en el ámbito educativo (...) que confían en la creatividad infantil (...) que conocen el sentido liberador de la palabra...” (p.8); un libro que se ha convertido en un clásico para quienes nos dedicamos a la docencia y a la enseñanza de la literatura.

En este libro, Rodari comparte algunos “trucos para poner en movimiento palabras e imágenes” (p.6), nos ofrece sus experiencias, las que había registrado desde su juventud — desde sus inicios como maestro allá por 1937— en una carpeta con el título *Quaderno di Fantastica* y las realizadas junto a las maestras y los maestros de Reggio Emilia, en 1972, reunidos en torno al proyecto educativo del pedagogo Loris Malaguzzi.

Eje 2: Prácticas pedagógicas

“El uso total de la palabra para todos” me parece un buen lema, de bello sonido democrático. No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo. (...) La mente es una. Su creatividad se ha de cultivar en todas las direcciones. Las fábulas (escuchadas o inventadas) no son “todo” lo que sirve al niño. El uso libre de todas las posibilidades de la lengua no representa más que una de las direcciones en que puede expandirse. (...) La imaginación del niño, estimulada para inventar palabras, aplicará sus instrumentos sobre todos los aspectos de su experiencia que desafíen su intervención creativa. (p.162)

Este volumen se publica en un momento particular de la carrera literaria de Rodari, puesto que tres años antes había recibido el mayor premio que se le concede a la literatura para las infancias, el Hans Christian Andersen, y desde hacía trece ya era publicado por la reconocida Editorial Einaudi. En estas páginas, se registran los métodos creativos del escritor italiano — “las leyes de la invención”, que él ha investigado y experimentado, disponibles para quienes las necesiten; porque, como él enuncia, el proceso creativo es inherente a la naturaleza humana y está al alcance de quienes quieran expresarse y jugar con la fantasía— y su particular modo de entender la literatura.

Umberto Eco destaca la importancia de estudiar las declaraciones de los artistas, dado que, en la puesta en acto de los textos de un autor, en su *poiein*, se descubren operaciones, procedimientos, elecciones que pueden entrar en diálogo con las definiciones explícitas del artista y que permitirían delinear sus núcleos constituyentes (Hermida, 2013, p. 15). “En este movimiento —dice Panesi—, el protocolo o la ley que rige la lectura es la de la fidelidad a sus propios versos” (p. 108). En las afirmaciones volcadas en este libro, encontramos su poética entendida —siguiendo a Todorov— como “1) toda teoría interna de la literatura; 2) la elección hecha por un autor entre todas las posibilidades (en el orden de la temática, de la composición, del estilo, etc.) literarias...; 3) los códigos normativos construidos por una escuela literaria.” (Todorov, 1979, p. 98 apud Hermida, 2013, p.14). Así, hallamos tanto en su producción literaria cuanto en su trabajo con infantes en las escuelas demostraciones de las propuestas desarrolladas en la *Gramática de la fantasía*.

- **A rodar la fantasía**

El libro comienza con “**la piedra en el estanque**”, el autor compara el efecto que hace una piedra lanzada en un estanque con el que produce una palabra arrojada al azar en la mente, señala que “provoca una serie infinita de reacciones en cadena, implicando con su caída sonidos e imágenes, analogías y recuerdos, significados y sueños, en un movimiento que afecta a la experiencia y a la memoria, a la fantasía y al inconsciente...” (2017b, p. 9) Utiliza como ejemplo la palabra roca y nos muestra todas las posibilidades inventivas que puede provocar: la vincula con otras palabras que rima, con otras que empiecen con *ro*; la desmenuza, escribe una letra debajo de la otra y propone palabras que empiecen con esa letra.

Eje 2: Prácticas pedagógicas

Este procedimiento, a manera de ejercicio metaliterario, lo realiza en el cuento “La palabra Torino” del libro *El juego de las cuatro esquinas* de 1980. En este texto, hay un narrador —alter ego de Rodari— que enuncia una próxima visita a esta ciudad del Norte a contar una historia a ciertos niños, que ellos ilustrarán posteriormente con dibujos y, para esa ocasión, desea ofrecerles algo nuevo; es por esta razón que “según una vieja costumbre” empieza a descomponer “la palabra TORINO (...) a jugar con sus sílabas, a deformarla, a cambiarla por otra” (2018, p.720). A través de sus párrafos, este relato brinda un claro ejemplo de cómo podemos, a partir de una palabra, explorar infinitas posibilidades creativas y aventurarnos en la búsqueda de nuevos juegos imaginativos: “...en la palabra TORINO, hay ocultas muchas preguntas y muchas historias, todas distintas entre sí, muy bellas para descubrirlas y contarlas” (2018, p.725).

La segunda técnica que proporciona es el “**binomio fantástico**”. Afirma el maestro: “es necesaria una cierta distancia entre las dos palabras, que una sea suficientemente extraña a la otra, y su unión discretamente insólita, para que la imaginación se ponga en movimiento, buscándoles un parentesco, una situación (fantástica) en que los dos elementos extraños puedan convivir” (2017b, p. 19). Este procedimiento es utilizado en numerosas ocasiones por Rodari en su obra; en los libros *Retahílas de cielo y tierra* de 1960 o *Cuentos por teléfono* de 1962, por ejemplo. Tomamos del primero la poesía “Un tipo de Macerata”, compuesta por cinco estrofas de cuatro versos, con rima consonante en los pares; en la cual se presenta una situación desopilante generada por las dos palabras que conforman el binomio fantástico: mermelada y cocodrilo. Aquí se cuenta la historia de un hombre que a pesar de tener un gran oficio —amaestrador de cocodrilos— se encuentra desocupado; él viaja por diferentes ciudades italianas con la intención de mostrar su gran talento, absolutamente desperdiciado porque, si bien consigue siempre mermelada, carece de cocodrilos, hecho que le impide ejercer su profesión. Estamos ante un disparate, el *non sense* de tradición anglosajona presente en la obra de Rodari provocando humor a partir del juego de palabras.

Otra de sus propuestas es el “**prefijo arbitrario**”, a través del cual nos ofrece un divertido ejercicio que consiste en deformar las palabras agregándoles un prefijo al azar: *des, anti, semi, super, micro, mini, maxi*. Afirma: “Si tuviese que aconsejar (...) sugeriría anotar en dos columnas paralelas de prefijos y sustantivos, elegidos al azar, y unirlos por sorteo” (2017b, p.34) y de ese modo dar rienda suelta a la imaginación. “El país sin punta”, “El país con el *des* delante” y “Palabras nuevas” son algunos de los casos que hallamos en su obra. Este último, del libro *Retahílas largas y cortas* de 1981, presenta una vez más a un señor en el acto de inventar, en esta ocasión, palabras que le permitan transformar la realidad. Así, él crea un “parapinceladas”, un “sinsombrero”, un “paranubes”, un “paraguaceros” y el “parapelea”, un sustantivo un tanto debilucho con el que pretende alejar a las personas conflictivas y conseguir que los enemigos sean buenos vecinos y, aunque no le haya salido muy bien, no se desanima, sigue buscando la palabra que “les traiga paz a los seres humanos” (2017a, pp. 58-59).

Eje 2: Prácticas pedagógicas

Podemos comentar, además, la técnica de composición referida a “**los materiales**”: *madera, hierro, hielo, vidrio, mármol, paja, chocolate, plástico o humo* pueden asignársele a un personaje real o imaginario y otorgarle características peculiares. Rodari señala “el análisis de este material nos dará la norma del personaje”. El libro *Los viajes de Juanito Pierdedías* de 1973 está conformado por poemas cuya principal técnica de construcción es precisamente esta. Así hallamos hombres de azúcar, de jabón, de hule, de hielo, de papel, de tabaco, que viven en sitios impensados y de formas desopilantes.

Estas son algunas de las posibilidades que ofrece Rodari en la *Gramática de la fantasía*, entre tantas otras que no comentamos por falta de espacio¹, a través de las cuales nos propone convertirnos en creadores y productores de valores y de cultura. Asimismo, y en consonancia con el clima literario de la época², en cierta medida, discute con la noción romántica del escritor según la cual la obra es fruto de la inspiración y la tarea de escritura, privilegio de unos pocos iluminados.

A través de estos ejercicios de escritura, Rodari propone utilizar la imaginación para cambiar el mundo en el que vivimos; para liberarlo de injusticias, de crueldad, de miseria. Promueve el uso de la creatividad en todas las direcciones posibles porque es necesaria para la vida diaria, para la cotidiana solución de problemas; porque sirve a quienes trabajan con las manos y a quienes lo hacen con la cabeza, a quienes se dedican al arte y a quienes se ocupan de la ciencia.

Animar la cultura literaria

Estas estrategias de escritura creativa —como él mismo ha demostrado en sus numerosas visitas a escuelas— pueden llevarse al aula de clases. La utopía como herramienta para la educación porque, como señala: “...la utopía no es menos educativa que el espíritu crítico. Basta trasladarla desde el mundo de la inteligencia (...) al de la voluntad...” (2017b, p. 32). Nos invita a ofrecer una educación holística, de calidad, que estimule a pensar en otras posibilidades y a no aceptar las cosas como vienen dadas. En ese sentido, promueve la *fábula*

¹ La hipótesis fantástica, el error creativo, la construcción de adivinanzas y limericks, equivocarse historias, ensalada de fábulas, las cartas de Propp, son otras de las posibilidades que pueden ofrecerse a modo de juego con infantes en talleres literarios, en la casa o en la escuela. Varias de estas propuestas han sido llevadas a cabo en “A rodar la fantasía. Taller de lectura y escritura”, espacio que ofrezco desde 2021 en diferentes puntos de la provincia y del país.

² Recordemos que ese mismo año, Italo Calvino publica *El castillo de los destinos cruzados*, obra en la que propone una “máquina narrativa combinatoria” a partir de las cartas del tarot; también el grupo de escritores que conforman el Oulipo (*Ouvroir de littérature potentielle*), el libro *Oulipo. La literatura potencial. Creaciones, Re-creaciones, recreaciones*. En las dos obras, tal como lo hace en ocasiones Rodari, se presenta la búsqueda de nuevas estructuras formales utilizando *contraintes* [restricciones], para estimular la libertad narrativa.

Eje 2: Prácticas pedagógicas

como posibilidad de contar la realidad de otra manera, de pensar otras variantes, de cambiarla para que sea mejor. Para que esto suceda, es de vital importancia la figura de la persona que acompañe el proceso de enseñanza-aprendizaje, para contribuir con su predisposición continua a enriquecer de estímulos el ambiente en el que crece el grupo de estudiantes.

El maestro se transforma en un animador. En un promotor de la creatividad. Deja de ser quien transmite un saber perfecto y confeccionado (...). Es un adulto que está con los niños para dar lo mejor de sí mismo, para desarrollar también en sí mismo el hábito de la creación, de la imaginación, del compromiso constructivo en una serie de actividades que finalmente son consideradas iguales: las de producción pictórica, plástica, dramática, musical, afectiva, moral (valores, normas de convivencia), cognoscitiva (científica, lingüística, sociológica), técnico-constructiva, lúdica, “sin considerar a ninguna de ellas como entretenimiento o distracción en comparación con otras consideradas más dignas”. (2017b, p. 165)

Cómo nos transformamos en esa persona adulta capaz de acompañar a las generaciones futuras a contar la realidad con palabras nuevas; cómo les mostramos que existen otras posibilidades y las instamos a cambiar el mundo. De qué manera, como docentes, nos convertimos en animadores de la cultura literaria, en promotores de un saber no siempre accesible a todos los sectores sociales; cómo les presentamos un libro, les damos alas y escoltamos el vuelo.

La poesía “Un señor maduro con una oreja verde” —otro *alter ego* de Rodari— nos revela la fidelidad a la propia poética. Este anciano que conserva el oído de la infancia, que le permite escuchar cosas que las personas grandes ya no quieren oír, es la figura de acompañante y guía que el escritor italiano propone en la *Gramática de la fantasía*. Una persona adulta con la capacidad de escuchar con atención las necesidades de las infancias, de escoltar el camino que empiezan a andar, de interesarse por aquello que les genera curiosidad y brindarles la motivación necesaria para avanzar. “Es necesario que el niño, para nutrir su imaginación y aplicarla a tareas adecuadas, que refuercen sus estructuras y amplíen sus horizontes, pueda crecer en un ambiente rico en impulsos y estímulos, en todas direcciones” (2017b, p. 161), afirma Rodari.

Si bien Rodari asegura que las propuestas vertidas en la *Gramática de la fantasía* “no son recetas [sino] la conquista de una posición nueva, de un papel diferente”, son “reflexiones que nacen de una práctica de vida docente, de una lucha político-cultural, de un compromiso y de una experimentación de muchos años” (2017b, p. 166), podemos tomarlas como una guía para nuestro recorrido y comenzar trazando un itinerario que nos permita reencontrarnos con nuestros gustos literarios y reconocer quiénes fueron nuestros mentores.

Michele Petit en su libro *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público* (2001) afirma que “para transmitir amor por la lectura, y en particular por la lectura literaria, es preciso haberlo experimentado” (p. 65) y recomienda hacer “un pequeño ejercicio: escriban su autobiografía como lectores” (p. 66). Sería como lanzar una *pedra en el estanque*, tal como nos propone Rodari, y quedarse observando las ondas que produce, las superficiales y las profundas. ¿De

Eje 2: Prácticas pedagógicas

qué manera repercute la palabra *literatura* si la lanzamos a nuestra memoria? ¿Cuántas ondas provoca al tirarla en nuestro estanque interior? ¿Qué libros visualizamos? ¿A qué personas encontramos? Este paseo por nuestra experiencia lectora nos permitirá traer a la superficie aquellos elementos necesarios para nadar sin dificultad; habremos podido así activar la oreja y devolverle su capacidad de asombro para regresar con la predisposición a escuchar a las infancias. Es recomendable, además, armar una valija con nuestras lecturas favoritas para compartir en este viaje el amor por la literatura. Contagiar el entusiasmo. Contarles las historias que nos conmueven, que nos divierten, que nos hacen felices. Presentarles esos libros que nos transformaron de manera atractiva, a través de un juego, de un objeto, de una dramatización. Animarlos a entablar relaciones entre los libros que leemos, a reflexionar sobre la realidad a partir de los libros. Aprender estando juntos, con alegría, en comunidad y de manera lúdica. “En nuestras escuelas, hablando en general, se ríe demasiado poco. La idea de que la educación de la mente ha de ser algo tétrico, es una de las cosas más difíciles de combatir” (2017b, p. 21), señala Rodari. Y, por supuesto, acompañar. La compañía estimulante de una guía se vuelve imprescindible en este proceso: no podemos quedarnos en la mera animación, debemos incentivar lecturas y promover mentes creativas. Teresa Colomer en *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela* (2005) asegura: “escuchar, compartir y ayudar en el esfuerzo de leer textos que merezcan la pena son las nuevas coordenadas que presiden este siglo” (p. 158).

Conclusión

Tal como hemos señalado hasta aquí, en la *Gramática de la fantasía* Gianni Rodari descubre las operaciones que él mismo utiliza en su producción literaria y ofrece definiciones explícitas de sus procedimientos creativos, que nos permiten delinear los núcleos constituyentes de su obra. Como hemos podido revisar, entre este ensayo poético y sus textos de ficción existe un movimiento de fidelidad que nos lleva de la teoría a la práctica consintiéndonos evidenciar las concepciones sobre la literatura presentes en su objeto y con las cuales se vincula.

Democratizar la palabra a través de una serie de “leyes de la invención”, volverla accesible y cercana, transformarla en un juego de la fantasía que favorezcan la creación de nuevos modos de habitar, de pensar, de crecer en el mundo; y animar la cultura literaria en compañía de una guía y en un ambiente que estimule la imaginación de tal modo que las infancias encuentren el gusto por la lectura son los ejes vertebradores de la poética rodariana.

Encuentro sus reflexiones sumamente provechosas y de plena vigencia en nuestra actualidad. Pensar en una escuela viva, democrática, que se centre en las necesidades vitales de sus participantes y que ponga a rodar la fantasía para transformar la realidad hostil en la que vivimos es fundamental.

Eje 2: Prácticas pedagógicas

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- Rodari, G. (2017a) *De la A a la Z*. Ilustraciones de Chiara Armellini. Traducción de Eleonora González Capria. Buenos Aires: Santillana.
- Rodari, G. (2017b) [1973] *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*. Buenos Aires: Colihue.
- Rodari, G. (2020) [1964] *El libro de los errores*. Traducción de Carlos Mayor. Ilustraciones de Chiara Armellini. Barcelona: Juventud Editorial.
- Rodari, G. (2019) [1973] *El viaje de Juanito Pierdedías*. Ilustraciones de Valeria Petrone. Adaptación de María Villa Largacha a partir de la traducción de Angelina Gatell. Buenos Aires: Norma.
- Rodari, G. (1981) *Filastrocche lunghe e corte*. A cura di Marco Argilli. Roma: Editori Riuniti.
- Rodari, G. (2010) *La escuela de la fantasía*. Introducción de Mario Lodi. Madrid: Editorial Popular.
- Rodari, G. (2018) *Libro de la fantasía. Los mejores cuentos*. Barcelona: Blackie Books.
- Rodari, G. (2020) [1960] *Retahílas de cielo y tierra*. Traducción de Miguel Azola. Ilustraciones de Tomás Hijo. Madrid: Ediciones SM.

Bibliografía teórica

- Andruetto, T. (2008) "Hacia una literatura sin adjetivos". En: *Imaginaria. Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil*. N° 242. Disponible en: <https://imaginaria.com.ar/2008/11/hacia-una-literatura-sin-adjetivos/> (On line: consultado el 31/03/23).
- Boero, P. e De Luca, C. (2019) *La letteratura per l'infanzia*. Urbino: Editori Laterza.
- Boero, P. e Fochesato, W. (2019) *L'alfabeto di Gianni*. Belvedere Marittimo: Coccole Books.
- Colomer, T. (2005) *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México: FCE.
- Eco, U. (1985) *La definición del arte*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Eco, U.. (1992) *Obra abierta*. Buenos Aires: Planeta.
- Panesi, J. (1998) "Las operaciones de la crítica: el largo aliento". En Giordano, A. y Vázquez, M. *Las operaciones de la crítica*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo-UNS.
- Panesi, J. (2001) "Los protocolos de la crítica: los juegos narrativos de Tamara Kamenszain". En: *Boletín/9 del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria*, Rosario: UNR, p. 104-115.
- Petit, M. (2008) *Una infancia en el país de los libros*. Barcelona: Editorial Océano.

Eje 2: Prácticas pedagógicas

Petit, M. (2001) *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: FCE.

Todorov, T. (1995) [1979] "Poética". En: Ducrot, O. y Todorov, T. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Zonana, G. (dir. ed.) y Molina, H. (coed.). (2007) *Poéticas de autor en la literatura argentina (desde 1950)*. Buenos Aires: Corregidor.